

ASÍ SON Y SE ORGANIZAN LOS VOLUNTARIOS DE PROTECCIÓN CIVIL

"Dispuestos para lo que sea"

1.215 toledanos son voluntarios de las 87 agrupaciones de Protección Civil de la provincia. Dedican su tiempo y su energía a colaborar sin recibir nada a cambio con sus vecinos en todo lo que les pidan: desde organizar el tráfico a sofocar un pequeño incendio o controlar grandes aglomeraciones. Nada, dicen, como recibir unas "gracias" sinceras y la satisfacción que se llevan a casa después de echar una mano.

PILAR PALOP



Son voluntarios de Protección Civil de Villacañas, preparando el dispositivo para el homenaje que el pueblo rindió a Julio Simón tras proclamarse campeón del Mundo.

El domingo 11 de julio, mientras todo el país estaba viendo la final del Mundial de fútbol, voluntarios de Protección Civil de El Toboso y de Quintanar recibieron un aviso urgente: se había perdido un anciano de 83 años, con alzheimer, en el primer pueblo. Dejaron la tele, salieron corriendo y le buscaron hasta encontrarle. "Le vimos un poco después de que marcáramos el gol", recuerda Alfonso Nieto, el jefe de la agrupación quintanareña. El gesto

resume bien la entrega, el compromiso de estas mujeres y hombres, 1.215 en toda la provincia, repartidos en 87 agrupaciones, para los que no hay horarios, ni tareas específicas. "Dispuestos para lo que sea", insiste Jesús Checa, el responsable de la agrupación de Villacañas. Lo dice cualquier voluntario al que se pregunte.

Por esa dedicación no cobran nada, ni consiguen ningún beneficio más allá de la propia satisfacción de echar una

mano a sus vecinos, colaborando con la policía local, con los bomberos, con el ayuntamiento, con asociaciones o cualquier vecino que les requiera. "Ayudar a una persona que te necesita, a veces saber que has salvado una vida. Eso no tiene precio. Es una satisfacción tan grande que compensa por encima de todo", asegura Jesús de la Rosa, el jefe de la agrupación de Toledo. Sus 50 voluntarios tuvieron una actuación ejemplar el pasado mes de abril, en el rescate de un joven que se ahogó en el Tajo, a su paso por la ciudad. Durante los 9 días que duró el operativo se turnaron, a veces doblando guardias en un día, fuera de sus horarios de trabajo, para recorrer las riberas observando con prismáticos el cauce y colaborando en todo lo que les pedían los equipos de rescate y, también, atendiendo a la familia, para los que instalaron una tienda de campaña bajo la que protegerles de la lluvia de esos días. Les consolaron y se ocuparon de que no les faltara bebida ni comida, como a los equipos.

La agrupación de Toledo, que en octubre cumplirá 20 años, comenzó a partir de un grupo de radio-aficionados que estaban pendientes de cualquier inci-



La foto es de la agrupación de Bargas, prestando asistencia en un accidente de tráfico. En las últimas inundaciones fueron ellos los que se encargaron de sacar el agua que anegaba las instalaciones municipales.